



▶ 18 Noviembre, 2014

«Soy el peor enemigo de los fascistas»

En el Parlamento europeo ha entrado un ciclón. Soraya Post, gitana e hija de judío, exprime el primer escaño que obtiene un partido feminista en la eurocámara. Como pille a los de la RAE...

:: V. LEÓN

Prender fuego a 100.000 coronas suecas (casi 11.000 euros), en billetes de 500 y en plena calle, no parecía la medida más inteligente para protestar por las desigualdades salariales que sufren las mujeres (también) en Suecia. Pero, tras diez años de llamadas y estrambóticas acciones populares, la fundadora del partido Iniciativa Feminista, Gudrun Schyman, decidió que había que dar un paso más en la defensa de los derechos de las mujeres. Dejarse de medias tintas.

El lema con el que la formación se presentó a las elecciones europeas apuntaba sin remilgos a su principal enemigo: «Fuera los racistas; adentro las feministas». Más allá de la figura de Schyman, empresaria y exparlamentaria de la asamblea sueca, la agresiva estrategia de Iniciativa Feminista (o FI, como se hacen llamar) acabó dando resultado y obtuvieron un escaño. El primero que logra un partido puramente feminista en la Unión Europea y que se ha celebrado como un triunfo histórico entre el colectivo. Parte importante del éxito, no obstante, se debe a su nueva cara visible, la eurodiputada sueca Soraya Post, cuyo perfil se ajusta como un guante a las medidas revolucionarias de Iniciativa Feminista.

La gitana Soraya Post (Gotemburgo, 1956) no se achanta ante nada. Siempre vivió en minoría y marginada, cuando no humillada. Hija de padre judío y madre gitana, pasó su infancia entre las alfombras, la chatarra y los coches usados con los que comerciaba la familia. Una infancia complicada. Cuando solo tenía tres años, el Estado obligó a su madre a abortar de su tercer hijo y a esterilizarse. «Nací maldita», contaba Post durante la campaña electoral. Para ir al colegio, en 1963, tuvo que pasar un examen mental para ver si era apta para el sistema, solo por el simple hecho de ser gitana. «Y eso que ya sabía leer y escribir, a diferencia del resto de los niños. Desde el primer día fui una persona de segunda clase a la que se consideraba inferior». Eso forja una personalidad con martillo y cincel, claro. So-



Soraya Post, el día que ganó el escaño en el Parlamento Europeo con su partido, Iniciativa Feminista. :: MAJA SUSLÍN

social: «No solo quiero influir, sino también decidir». Comprometida con la lucha contra «la herencia blanca, occidental y cristiana», que según Soraya Post es la raíz de gran parte de los males que aquejan a la próspera Suecia, la fornida y peleona feminista recibió ofertas de los socialdemócratas, de los socialistas y hasta de los ecologistas. Pero se decantó por un partido en el que, asegura, «me reconozco completamente».

Quizá, por eso, expresa sin tapujos sus ideas, le pese a quien le pese: «Las feministas somos el peor enemigo de los fascistas, que quieren que las mujeres se queden en la cocina y cuiden a los niños. Las niñas son educadas para servir a los hombres», protesta Soraya, llamada así por aquella esposa repudiada del Sha de Persia.

«Nos quieren en la cocina»

El discurso de Soraya Post empezó a evolucionar justo en esa época, cuando también se alistó en la causa feminista y se replanteó su posición en el frente de la batalla

social: «No solo quiero influir, sino también decidir». Comprometida con la lucha contra «la herencia blanca, occidental y cristiana», que según Soraya Post es la raíz de gran parte de los males que aquejan a la próspera Suecia, la fornida y peleona feminista recibió ofertas de los socialdemócratas, de los socialistas y hasta de los ecologistas. Pero se decantó por un partido en el que, asegura, «me reconozco completamente».

Quizá, por eso, expresa sin tapujos sus ideas, le pese a quien le pese: «Las feministas somos el peor enemigo de los fascistas, que quieren que las mujeres se queden en la cocina y cuiden a los niños. Las niñas son educadas para servir a los hombres», protesta Soraya, llamada así por aquella esposa repudiada del Sha de Persia.

Frente al ascenso de los partidos radicales, las propuestas de Iniciativa Feminista pasan por

UNA VIDA DE LUCHA

Examen... por ser gitana. A los siete años, Soraya Post tuvo que pasar un examen de aptitudes para ingresar en la escuela... solo por el hecho de ser gitana. «Y eso que ya sabía leer y escribir, a diferencia del resto de niños». **Esterilización materna.** Su madre fue obligada a abortar de su tercer hijo y esterilizada por 'culpa' de su raza. Una de las políticas más macabras del estado sueco durante buena parte del siglo XX para mantener la llamada 'higiene social y racial'. **Empresaria.** Antes de defender los derechos de las mujeres y los gitanos, ya se había convertido en empresaria de éxito con el negocio de comidas de su suegro.

«promover el aborto libre y gratuito, la igualdad de salarios y la creación de organismos nacionales e internacionales que desarrollen la lucha contra el bullying y la discriminación en general», entre otras muchas. «La gente se está movilizándolo porque ya conoce el peligro de los partidos racistas», explica la propia Post en una entrevista reciente. Para ella, la violencia de género es «el principal problema de seguridad en Europa» y uno de sus objetivos será «vigilar la situación de mi etnia a nivel internacional». Mujeres y gitanos del continente tendrán las espaldas bien cubiertas con Soraya Post. No sabemos qué opina sobre la última polémica de la RAE, que define 'gitano' como persona 'que con astucias, falsedades y mentiras' procuran 'engañar a alguien en un asunto'. Pero fijo que cuando el colectivo español vaya a Estrasburgo a protestar, allí estará.